



Compañía de Jesús

Provincia de España

H. EUGENIO CONTRERAS MANJAVACAS, S.J.

Mota de Cuervo (Cuenca) 13/11/1926 – Alcalá de Henares 24/02/2024

Esta semblanza podemos decir que la ha escrito el mismo H. Eugenio Contreras. Hasta que cumplió los primeros cincuenta años de vida en la Compañía (año 2000), son las palabras que tuvo en dicha celebración. Lo mismo cuando se despide de Murcia para venir a Alcalá (2015). Respeto sus comillas, subrayados y mayúsculas.

Queridos compañeros jesuitas, hermanos y amigos todos: Nos hemos reunido aquí para celebrar esta Eucaristía y dar gracias a Dios por los cincuenta años de vida religiosa en la Compañía de Jesús del “HERMANO CONTRERAS”, Eugenio, que soy yo. Para justificar el tiempo hasta llegar a los cincuenta años de jesuita, y para ser breve, enumeraré las fechas y los hechos hasta el día de hoy. Como muchos de vosotros solamente me conocen de vista, me presentaré.

13 de noviembre-1926. Nací en Mota del Cuervo (Cuenca), de una familia cristiana de verdad (Dinastía de los Contreras). Cuando tenía poco más de un año falleció mi madre, que casi no la conocí. Para criarme y atenderme se encargó mi abuela materna, de la que aprendí a rezar. Cuando tenía seis años, mi abuela falleció. Pasé a vivir con la familia de mi padre. Mi tía Felicidad hizo de mi tercera madre. Con su ayuda y el Sr. Párroco me prepararon para la Primera Comunión.

6 de mayo-1937. Mi padre contrae matrimonio de segundas nupcias. Pasamos los tres años del 36 al 39, sin colegio, sin enseñanza de ninguna clase. Cuando la contienda de los tres años terminó, en un pueblo sin industria, totalmente agrícola, hubo que trabajar para reponerse de este largo tiempo sin producción. Con lo cual mi enseñanza escolar quedó muy primaria.

15 de mayo-1945. Un Padre jesuita, José María Cánovas del Castillo, pasó por mi pueblo, de acuerdo con el Párroco, al cual debo mi vocación y le estoy muy agradecido por su ayuda y consejos. Nos propuso a tres, dos llegaron al Seminario Menor S.J. y yo quedé para charlar y examinarme en el próximo viaje, que fue pronto.

Nueva entrevista con el P. Cánovas del Castillo. Me dice que para escolar ya soy mayor, dieciocho años, sin bachillerato, puede pensar en entrar para HERMANO. Me ofrece una revista vocacional, donde explica las características y dedicación del Hermano Coadjutor de la Compañía, hoy HERMANO JESUITA. El título "Una Vida". Texto: "Manos que trabajan son buenas manos. Manos que rezan son buenas manos. Manos que trabajan y rezan son mejores manos. Estas son las manos del Hermano Jesuita".

Si, salía con alguna chica, tenía que cortar, como lo hice, con una que trataba amistosamente, que no quiero nombrar. Aquí hice mi primer discernimiento. La balanza se inclinó por poner mis manos a trabajar y rezar por el Reino de Cristo. "MÁS VALE UN DÍA EN TUS ATRIOS Y PREFIERO LA CASA DEL SEÑOR".

25 de septiembre-1947. Cumplí con mi deber del servicio militar. Lo hice en Alcalá de Henares. Aquí encontré con quien compartir mi deseo de hacerme Hermano Jesuita. Un compañero también de Cuenca, Quintanar del Rey, que estaba tratando su vocación con el P. Cánovas del Castillo. "JESÚS FUE LLAMANDO A LOS QUE ÉL QUISO Y SE FUERON CON ÉL".

El primer día libre en el Regimiento, nos fuimos a Madrid a charlar con el Padre. Nos recibió muy bien y nos remitió al Hermano Valentín Dorado, muy meritorio y querido por todos. Con su dirección empezamos a hacer, en la capilla del cuartel, un rato de oración todas las tardes. Nos regaló unos Evangelios. Durante los dos años nos seguimos comunicando. “OYE MI ORACIÓN Y ESCUCHA MI CLAMOR”.

Como ya he indicado, el 25 de septiembre llegué a Alcalá 1947 y el 25 de septiembre 1949 salía de Alcalá licenciado. Visitamos al P. Provincial para que nos diera la fecha de ingreso. Nos remitió al P. Maestro, dándonos por admitidos. Queríamos en la Virgen del Pilar y nos adelantó al 7 de octubre, fiesta de Nuestra Señora del Rosario y ese mismo día entrábamos por la puerta del Noviciado de Aranjuez. “QUÉ ALEGRÍA CUANDO ME DIJERON VAMOS A LA CASA DEL SEÑOR”,

Seis meses de postulante poniendo en práctica 2 MANOS QUE TRABAJAN Y REZAN SON MEJORES MANOS”. También había sus ratos de recreo y paseo los domingos y fiestas.

8 de abril-1950. Me apuntaron de Novicio. El mismo programa: Trabajo, rezo y esparcimiento. “HABITARÉ EN LA CASA DEL SEÑOR POR AÑOS SIN TÉRMINO”,

8 de abril-1952. Hicimos los primeros Votos y mi compañero Inocente Sáiz es destinado al Perú. Pasado el tiempo, por concesión especial, se ordenó de sacerdote S.J. En su trabajo pastoral colaboró con “Padres de Familia”. Hace cinco años falleció. Descanse en paz. “VEN, ENTRA EN EL REINO DE TU SEÑOR”.

Nueve años en la Casa de Formación del Noviciado. Siempre con el programa de: “Manos que trabajan y rezan son mejores manos”. Hice varios trabajos manuales y domésticos, desde atender el refectorio a conducir un tractor para todos los trabajos de la casa y de la finca., pasando por fontanería, carpintería, electricidad y pintura.

A continuación, unos tres años entre Madrid, Casa Profesa entonces, y el Santuario de Loyola, Guipúzcoa. Aquí, unos meses de instrucción, diálogos, charlas y un mes completo de Ejercicios Espirituales y ratos de trabajo y rezo.

En los Ejercicios me confirmé en el seguimiento de Cristo. “Conocimiento interno del Señor, que por mí se hizo hombre, para que más le ame y le siga”, Renové mi conversión en la misma capilla en que la hizo San Ignacio. “Señor, tomad y recibid toda mi libertad”, “AQUÍ SE ENTREGÓ A DIOS ÍÑIGO DE LOYOLA”.

31 de julio. Regreso de Loyola. 15 días de vacaciones en Collado Mediano.

15 de agosto-1960. Últimos Votos. Entrega definitiva a la Compañía de Jesús. Unos días después mi destino a Murcia. Como si el Ángel me dijera como a San José: “Vete allí y estate hasta que yo te diga”. El 20 de agosto, con unos meses de interrupción, cumpliré, si Dios quiere, CUARENTA AÑOS EN MURCIA. Diez años en el Monasterio de “Los Jerónimos”-Guadalupe, aunque el titular es San Pedro de la Ñora. Aquí, los sacerdotes jesuitas hacían su Tercera Probación, último año de su carrera y recibían sus destinos, unos a la Pastoral y otros en la Enseñanza. También colaboraban en la Casa de Ejercicios. Finalmente me tocó cerrar la casa. Pasé unos meses en Toledo y de nuevo a Murcia, 1971, hasta el 2000, 29 años. Poniendo en práctica el anuncio de vocaciones para Hermanos: “MANOS QUE TRABAJAN Y REZAN SON MEJORES MANOS”.

Por mis cincuenta años de Vida Consagrada y con motivo del Año Jubilar por los dos mil años del nacimiento de Jesús, he reflexionado profundamente en mi interior dando gracias a Dios por tantos beneficios espirituales: Dos meses completos de Ejercicios Espirituales, cincuenta veces Ejercicios de ocho días, más de diez y ocho mil misas y tantas ayudas y buenos ejemplos de mis compañeros jesuitas y de todos vosotros. TODO A MAYOR GLORIA DE DIOS.

Con todo, al prepararme y disponerme para ganar el Jubileo e indulgencia, me encuentro con mis fallos, luces y sombras, que quisiera enmendar para seguir a Jesucristo hasta el final. Os ruego que pidáis conmigo al Señor para que hasta mis últimos días, mis manos trabajen y recen, repitiendo con San Francisco Javier, cuando se apaga la última luz de su vida, por la pluma de D, José María Pemán: “Te he confesado hasta el fin/ con firmeza y sin rubor/ No puse nunca Señor/ la luz bajo el celemín/ De todos mis desalientos/ vencí, Señor, con ahínco/ Me diste cinco talentos/ y te devuelvo otros cinco/ Un recuerdo para mi compañero Inocente, que en la casa del Padre ha celebrado sus BODAS DE ORO de jesuita. DAD GRACIAS AL SEÑOR PORQUE ES BUENO Y ES ETERNA SU MISERICORDIA. Así sea. Gracias

Al despedirse de Murcia con destino a Alcalá (2015), repartió un díptico en el que había escrito lo siguiente:

Un saludo y un adiós.

Por haber estado ausente siete meses por causa de un accidente a la entrada de esta iglesia. Por una caída que me causó herida y fractura de cadera y fémur, Me levantaron entre el P. Superior y el último penitente que confesó. Entre los dos procuraron una ambulancia para llevarme a la clínica “La Vega”. Dos días de reposo y al tercero que operaron. La operación, otro día de descanso y, enseguida, me trasladaron a la enfermería de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares. Fui muy bien atendido por el P. Superior y los Hermanos jesuitas. Como servicio médico, D. Salvador, y enfermería y servicio para todo. Seis meses hasta quedar bien, como estaba antes en todo sentido. Gracias a Dios y a todos los que me atendieron.

Un adiós con destino a Alcalá de Henares.

Donde además de enfermería, en el mismo edificio, hay Colegio, Casa de Ejercicios y residencia para jesuitas en actividades y reposo.

Así destinó San Ignacio a Francisco Javier y le dijo: ¡Vas a misiones! Que para Navarra y Javier esta empresa guarda Dios nuestro Señor. Le dijo también: No nos volveremos a ver. No me olvides en tus rezos, que yo no me olvidaré de los tuyos. Javier repuso: Dame tu bendición antes de partir. Se salió, se abrazaron como se hace ahora.

Desde 2015 a este 2024 ha vivido en esta comunidad de Alcalá de Henares, poniendo siempre en práctica su lema vocacional inicial: “Manos que trabajan y rezan son mejores manos”. Le gustaba mucho pintar, siempre estaba alegre, rezando por la Iglesia y la Compañía, dirigiendo el rosario diario en la capilla de la enfermería hasta muy pocos días antes de su fallecimiento. Problemas de pulmón y corazón que hicieron necesario su ingreso en el Hospital Universitario Príncipe de Asturias, de Alcalá de Henares, donde recibió la Unción de los Enfermos y falleció el 24 de febrero de 2024.

Rafael Mateos s.j.

07-03-2024